

CREDO

IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA. DIOCESIS DE PUERTO RICO



Año XXIX

ABRIL 1983

Número 285

MENSAJE DE PASCUA RESURRECCION: CRISTO TRIUNFADOR

Por: Padre Luis Rodríguez Ortíz



"y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aún estais vuestros pecados. Mas ahora Cristo ha resucitado de los muertos..." (I Cor. 15:17-20)

El plan de redención del hombre, por Dios, lo tenemos en las palabras que siguen mencionadas por el Apóstol a los Filipenses, cuya parte pertinente dice: "Por lo cual Dios también le ensalzó a lo sumo - a Cristo - y dióle un nombre que es

sobre todo nombre, para que en nombre de Jesús se doble toda rodilla...y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor, a la gloria de Dios Padre."

Hay que mencionar tres pasos en el plan de Dios para la salvación humana y del mundo. Consiste el primero en la encarnación del Hijo, conforme a nuestra semejanza, haciéndose accesible al ser humano. El segundo es la justificación o santificación lograda por el mismo Señor Jesucristo en el sacrificio del Calvario, por su Cruz, de tal manera que Juan el Apóstol habría de declarar: "La sangre preciosa de Cristo, el Hijo de Dios, nos limpia de todo pecado."

Ahora entramos en la consideración del tercer paso, consistente en el hecho glorioso del triunfo y la victoria. Muchos piensan que Jesús fracasó en su propósito de salvar a este mundo: para los tales su misma muerte es testimonio de ese fracaso. Para los tales la única y última visión de Cristo, es la figura de un cuerpo flaco que pende de la cruz. De ser eso todo y no haber más, muy poco tendríamos aún que esperar y poco tendríamos que decir de ese Cristo. Afortunadamente y por eso damos gracias a nuestro Dios y Salvador Jesucristo, que logró a nuestro favor un rotundo triunfo. Primero, sobre el pecado, ya que en su carne no conoció pecado. Luego, sobre la

muerte y el sepulcro, porque a Aquél a quien se sujetó siendo obediente hasta la misma muerte, no le dejó en el sepulcro sino que lo levantó de entre los muertos, ensalzándole hasta lo sumo.

El Evangelio de Cristo tiene la virtud de no ser una cosa fría ni ser letra muerta; hay en él un poder que los que le escuchan con sinceridad de corazón y disposición de espíritu, perciban la vida. Es el Evangelio el testimonio fiel del que vive para siempre. Como podemos ver la resurrección de Cristo es el centro del Evangelio. Todo en él gira alrededor de ese evento. San Pablo dice y con mucha razón: "Si Cristo no resucitó, vana es nuestra fe y vana también nuestra predicación...pero en verdad ha resucitado." El alegato del Apóstol en defensa de esta verdad es maravilloso por muchos conceptos. Lo es, por la razón que ya he mencionado otras veces, de que San Pablo no conoció a Jesús como los demás Apóstoles. Sólo lo conoce en la visión del camino de Damasco. Además, San Pablo hombre dado a filosofar, sabe traer razones de peso que cualquier persona de sentido común tiene que sopesarlas antes de rechazarlas. Ese es el caso del capítulo quince de su primera Carta a los Corintios. Pero ese alegato tiene aún una razón que lo hace ponderable; el Apóstol menciona testigos, por nombre y por número, pero al final acaba por dar la grande razón de su fe y testimonio, de que aún al postrero de todos y como un abortivo o como a uno fuera de tiempo, se le apareció a él. Esa es la razón que tenemos los cristianos hoy al hablar de estas cosas. Cristo se ha presentado en nuestro camino y día a día vamos experimentando una experiencia personal y colectiva de Él, juntos en la Iglesia y en el mundo. Como cristianos, Cristo ha invadido nuestro camino y ha permitido que lo conociéramos. Lo palpamos cuando se brinda en la Eucaristía, en que sigue siendo el Cristo viviente, que vive para mí y para tí. Es también en esa divina liturgia donde nos vamos frente al Cristo resucitado, que se traduce como nuestro Damasco: una experiencia real de Él. En cada Eucaristía cada cristiano también dice: "También se me apareció a mí."

¿SABIA USTED QUE....?

LA DIOCESIS COMPAÑERA DE BETHLEHEM, EE.UU., enviará cinco jóvenes a Puerto Rico durante el mes de julio (9 de julio—1 de agosto) en el programa de intercambio de jóvenes entre las Diócesis de Puerto Rico y Bethlehem.

EL OBISPO ASISTIO A UNA REUNION DE LA CCC (Conferencia de las Iglesias del Caribe) en Barbados del 21 al 24 de marzo. Dicha reunión fue del Comité de Continuación, cuerpo ejecutivo de dicha organización ecuménica.

EL P. RUBEN RODRIGUEZ ESTUVO DE VISITA en la Isla y Diócesis del 26 de febrero al 7 de marzo y se reunió con el clero de las parroquias y misiones que tienen iglesias compañeras en la Diócesis de Bethlehem.

EL APOYO CONTINUADO DE LA DIOCESIS DE BETHLEHEM se demostró una vez más con la llegada a las oficinas diocesanas de la cantidad de \$62, 392 en cumplimiento de la promesa de dicha Diócesis compañera aportan un total de \$300,000 a la Diócesis de Puerto Rico como parte de su relación de "Compañeros en la Misión" del programa de Responsabilidad Mutua y Interdependencia (MRI).

LA IGLESIA EPISCOPAL PUERTORRIQUEÑA HA ENTRADO EN LA EPOCA DE LA AUTOMATIZACION con la decisión de contratar los servicios de la compañía BASIC COMPUTER SERVICES para el trabajo de contabilidad de las cuentas de la IEP. Julie Sánchez, feligrés de la Iglesia San Francisco de Asís, es una de los socios de dicha compañía.

EL QUE SUSCRIBE REPRESENTO AL SR. OBISPO en un oficio ecuménico auspiciado por el Comité Ecuménico de la Cruzada pro Rescate de Vieques a favor de los pescadores de la Isla municipio de Vieques, el viernes 4 de marzo, siendo el Día Mundial de Oración.



CREDO

USPS 427-770

Organo Oficial de la Iglesia
Episcopal Puertorriqueña

Director: Illmo. y Revdo. Francisco Reus-Froylán

Editor: P. Luis Rodriguez

Noticias y Colaboraciones: P. Luis Rodriguez, Aptdo. C, St. Just Sta.
St. Just, Puerto Rico. 00950

Anuncios y Pagos: P. David Alvarez, Administrador
Apartado C, St. Just Sta., St. Just 00750

Publicación Mensual impresa por: LITOGRAFIA BORINCANA
Calle 23 M-1, Alturas de Flamboyán, Bayamón, P.R.
786-8607

Suscripciones

| | |
|---------------------|--------|
| Ordinarias en P. R. | \$2 00 |
| Exterior | \$2 50 |
| Benefactor | \$3 00 |

POSTMASTER: Send address changes to CREDO, P.O. Box C,
St. Just, P.R. 00750.

(Second-class postage paid at San Juan, Puerto Rico)

SOCIEDAD CABALLEROS IGLESIA EPISCOPAL SAN JOSE

La Sociedad de Caballeros Episcopales San José, de la Iglesia San José del Barrio Caimito de Río Piedras, en su reunión de fin de año eligió su nueva directiva para el año 1983. Como presidente fue electo, por unanimidad, Andrés Pomales. Esta Sociedad ha estado sumamente activa en la Iglesia San José durante los últimos siete (7) años. Durante este período han trabajado hombro con hombro con el Párroco José A. Del Valle para la remodelación y mejoramiento de la Iglesia. Por este medio deseamos exhortar a los varones de la comunidad Episcopal a emular este ejemplo. Los miembros de esta sociedad están dispuestos a visitar otras Iglesias para ayudar a grupos interesados en organizar sociedades similares en sus Iglesias. Para más información, favor de comunicarse con el Párroco José A. Del Valle, Iglesia Episcopal San José, RFD 6, Buzón 623, Río Piedras, P.R. 00928.

A TODO EL PUEBLO EPISCOPAL DESDE SANTA CECILIA

Como parte de las actividades de la Verbena de las Flores y Reinado Infantil pro-fondos de la Misión Episcopal Santa Cecilia de Ensenada, cuyo lema es: "El niño, una esperanza y una flor". El Comité de la Misión y éste su amigo y servidor, acordamos rendir un muy merecido homenaje a la Sociedad de Mujeres Episcopales de nuestra Diócesis. El mismo se llevará a efecto durante las horas de la mañana y la tarde del domingo 24 de abril del corriente año, comenzando con la Santa Eucaristía. Un ameno e interesante programa de público reconocimiento está siendo planificado y organizado por el Comité de la Misión. La Sra. Hortensia Troche, ya ha sido notificada y aceptará el mismo en nombre de la Sociedad que tan eficientemente representa. La Verbena será durante los días 21 al 24 de abril y en ella habrá la coronación de la Reina Infantil el día 23 de abril.

Esperamos que una digna representación de todas las Ramas de la Sociedad de Mujeres Episcopales, así como de las diferentes instituciones de la Diócesis. El Programa será uno muy variado y ameno. Mayor y más amplia información será entregada en la próxima Convención de la Sociedad de Mujeres Episcopales.

Desde acá la Ensenada, les prometemos que le mantendremos informados. Mis oraciones porque esta actividad tenga la aceptación de nuestros hermanos en la Fe. Sin otro particular que nuestro genuino interés de recibirlos con nuestros brazos abiertos.

En Cristo,

Rdo. P. Archibaldo Torres Vega
Sacerdote Encargado



CRISTO VENCE LA MUERTE Y EL PECADO

El viernes santo mostraba una escena triste. Para los Judíos y el gobierno romano tenía aspecto de derrota para Jesús. Jesús había muerto. La Cruz era testigo. Todos aguardaban qué sucedería ante esa escena reciente.

El domingo todo cambió. La escena era diferente. Surge una mañana de primavera, de triunfo, verdor y de esperanza. Así había dicho el Señor: "al tercer día resucitaré". El que había resucitado a Lázaro, al hijo de la viuda de Naim; se levanta ahora como fuente de Vida. Muchos que no creían, comenzaron a creer a raíz de la resurrección del Salvador. Este acontecimiento nos devolvió a todos; la paz, alegría, seguridad y esperanza. Los Apóstoles y amigos de Jesús se llenan de valentía para anunciarlo a los cuatro vientos: "El Señor resucitó y vive".

Esta resurrección de Jesús constituye el triunfo sobre la muerte y el pecado. Es centro de nuestra esperanza y de nuestra vida. Sin Cristo resucitado nuestra vida sería una luz apagada, hoy como ayer, por la resurrección de Jesús el mundo puede alegrarse; tenemos un Dios de vivos y de los muertos en la fe del resucitado. El levantamiento de Cristo de la tumba es el principio de nuestra resurrección y vida.

Por eso, la Semana Santa no puede ser una semana común y cualquiera. Es la semana del nacimiento de todos los cristianos que comienza con el Domingo de Ramos, le sigue la tristeza de la Cruz y el Domingo de Resurrección en triunfo y en victoria. Su victoria es nuestra victoria.

Nosotros, los que creemos en Jesús podemos anunciar juntamente con Juan, Pedro, la Magdalena; que el sepulcro está vacío que Cristo vive. Con fe lo anunciamos, hemos resucitado con Jesús a la vida, a la gracia, al amor y a la salvación. Por eso, el Señor resucitado nos dice: que tiene que haber un cambio de vida y un testimonio de la fe en el Señor y es ahora.

FALLECE EL PADRE WILLIAM L. RICHARDS

El domingo 30 de enero William L. Richards murió a los 80 años, en Lake George, N.Y. en donde vivía con su esposa. Vino a Puerto Rico en el 1947 y en 1948 se mudó al Colegio San José para St. Just. Bill fue el director de las obras - planta física, etc. y principal del Colegio hasta sesenta y pico. Renunció y corrió el Pueblo del Niño.

Fue durante sus años de principal del Colegio San Justo que un gran número del clero de nuestra Diócesis estudiaron en el Colegio.

CONOCIENDO LOS EPISCOPALES



Padre Manuel Palacín

Padre Palacín es uno de los pocos miembros del clero nativo de su generación que nació en un hogar de tradición episcopal. Nacido en Mayagüez estuvo siempre identificado con la Iglesia San Andrés desde los años de Padre Meyer, quien le administró el sacramento del bautismo. Allí, bajo la dirección de la Sra. Rosa Ortiz, adquirió los primeros conocimientos sobre la fe cristiana. Ya San Andrés había sido lugar de formación de su madre, la señora Carmen Simón —

hoy viuda de Manuel Palacín Mejías.

Criado en Mayagüez, donde estudió hasta graduar con un bachillerato en ciencias biológicas del Colegio de Agricultura y Artes Mecánicas, como se le conocía entonces, fue a trabajar como laico durante un año para la Iglesia Grace Church en Jersey City. Al finalizar ese año regresó a Puerto Rico para estudiar en el ya desaparecido Seminario Episcopal del Caribe. Fue uno de los primeros siete estudiantes del Seminario y el primero de los puertorriqueños que cursó toda su preparación teológica en éste. Fue el último diácono que hizo el Obispo Swift en Puerto Rico y el primer sacerdote ordenado por el recién consagrado Obispo Reus; ambas cosas en 1964.

Desde su ordenación ha servido a la Iglesia San Pablo en Arecibo, en Río Piedras — donde inició el trabajo con la Casita en la Calle Bracetti como capellán universitario, — en Santa Hilda en Cupey Bajo, San José en Caimito y Cristo Rey en Caguas. Al presente Padre Palacín sirve a la Parroquia San Pedro y San Pablo en la ciudad de Bayamón.

Nací en la Ciudad de Mayagüez, P.R. Mis padres: José Antonio Del Valle y Esmeralda Tirado. Tengo dos hermanos: Sra. Esmeralda Del Valle y el Padre Pedro Del Valle. Cursé estudios elementales en la Escuela Luis Muñoz Rivera. Pasé a la Escuela Intermedia Manuel A. Barreto y pasé a la Escuela Superior Eugenio María de Hostos en la cual me gradué de Comercio. Entré a la Universidad Interamericana, en San Germán y me gradué con un Bachillerato en Literatura.



Padre José A. Del Valle

Asistía a la Iglesia Episcopal San Andrés, en la cual fui presidente de la Sociedad de Jóvenes, Acólitos y Postulante. Luego de mi graduación de la Universidad, el Sr. Obispo me envió a N.Y. a trabajar con los hispanos, con el Padre José E. Irizarry. Entró al Seminario en el año 1970 y durante mis estudios conocí a mi querida esposa Margarita Boria. Me gradué en el 1973 con una Maestría en Divinidad. Me ordenan diácono en junio 1973 y quedo como asistente en la Catedral Episcopal San Juan Bautista. Estando en la Catedral mi esposa Margarita Boria de Del Valle me dió la oportunidad de ser Padre; con una Hija - Carmen Margarita Del Valle y posteriormente un Hijo - José A. Del Valle, III.

Me ordenan como Sacerdote en junio 1974 en Mayagüez y estoy en la Catedral hasta julio 1976, donde se me dió la oportunidad de ser Vicario en la Iglesia Episcopal San José del Bo. Caimito y en la cual estoy en estos momentos.

REFLEXIONES PARA SEMANA SANTA

Por Padre Luis Rodríguez Ortíz

CAMINO DE LA REDENCION

"Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen." (Lucas 23:34)

Toda cuesta tiene el significado simbólico de la dificultad. El que la sube tiene que ejercer mayor presión sobre su voluntad y sus músculos. Y son muy pocos los que escalan cuestas elevadas. Sin embargo, las alturas nos atraen. Aquellos a quienes les gusta el alpinismo, están siempre en busca de montañas elevadas y difíciles. Por la cuesta más alta se llega al punto más alto.

Jamás nadie caminó por cuesta más difícil y áspera que Jesús, quien tuvo que subir la cuesta del Calvario, con una cruz a sus espaldas y otra en el alma. La cuesta de su dolor físico y moral. Una cuesta terrible que obligaba a Cristo a su paso, a la muerte. La cuesta de maldición Jesús la torna en cuesta de bendición. Mientras subía esa cuesta, mujeres iban llorando y exclamando a su lado. Pero Jesús les dice: "Hijas de Jerusalén, no lloreis por mí, más llorad por vosotras mismas y por vuestros hijos." No era el quien iba a la muerte, que fuera digno de lástima. Su sufrimiento era su triunfo sobre la vida. Subía la cuesta no como un derrotado, sino como quien había vencido dentro de sí todos los temores. Llevaba, sí, el dolor sobre su cuerpo, pero llevaba la seguridad de la victoria sobre lo que parecía ser un desastre al final.

Cuando Jesús hubo de subir la cuesta y le colgaron de la cruz, las muchedumbres parecían olvidar quién era el que sufría en la cruz. Escarneciéndolo le decían: "Si tu eres el rey de los judíos, sálvate a tí mismo. Tú que derribas el templo y en tres días lo edificas, sálvate a tí mismo y desciende de la cruz. Allí se mantuvo en su dolor hasta su último aliento cuando dejó escapar sus últimas palabras: "Padre, en tus manos entrego mi espíritu.

De sus labios no salieron acusaciones. Las palabras contra sus detractores fuera una plegaria: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen." Su paciencia fue sin límites. Contestó el insulto con el amor y el perdón y transformó unos palos cruzados en símbolo de salvación eterna. Dijimos que esto sucedió en la cuesta del Calvario, la más difícil jamás vencida por el esfuerzo humano. Más allá no se puede ir, porque no se puede ir más allá de ese amor que es el mismo amor de Dios, sufriendo en Cristo. De lo alto de esos dos palos cruzados, Cristo dominó las lejanías de la eternidad y las regiones de la gloria pura. Sobre su cruz bajaron las tinieblas de la incomprensión y la rebeldía humana, pero desde que Cristo dió su último suspiro, llegó la luz de la esperanza sobre las cumbres de la desdicha humana.

No sabemos cómo, no sabemos el porqué. Es profundo misterio. Pero esa cuesta de dolor y de vergüenza, cuesta del Gólgota, se convirtió para ti y para mí en la cuesta desde la cual contemplamos el camino que nos lleva a la casa de nuestro Padre Dios. Más allá de esa cuesta, hay otras, pero en la cima ya no hay cruces. Hay sólo señales que nos indican que el camino lleva seguramente a la victoria del espíritu sobre la carne y del bien sobre el mal y de la eternidad sobre el tiempo. Pero para llegar a ese camino de cerros sin cruces, hay que pasar por el de la cruz, que Cristo nos fabricó para dejar la vergüenza de nuestro pecado y renovar las fuentes de nuestra vida, sintámoslos fluir por las venas del alma la sangre fresca que nos alimentará por los siglos sin fin.

EN LA CASA DEL ADIOS

"Padre, aquéllos que me has dado, quiere que donde yo estoy, también ellos estén conmigo, para que vean mi gloria."... (Juan 17:24)

¡Que cosa más emocionante es una despedida! En alguna que otra vez, has sido espectador o protagonista de alguna. Un encuentro es mucho más agradable. Y sin embargo, ¡cuántas despedidas y adioses hay que dar en la vida! Y cuántas lágrimas hemos derramado al dar el último adiós...el último abrazo...el último beso...

Llegó el día cuando Cristo tuvo que despedirse de sus discípulos, de aquellos amigos fieles que le habían acompañado desde las lejanas playas del mar de Galilea. Llegaba la hora de un sacrificio, cuando sería tomado preso, juzgado y muerto. Uno de los historiadores de Jesús, dice, que así como el Maestro había amado a sus discípulos desde el principio, los amó hasta el fin. El amor verdadero es aquel que vence todos los obstáculos y todas las pruebas y se proyecta más allá de lo incomprendible. Es el amor de Cristo, que desde la cruz proyecta sus brazos extendidos sobre los dolores y tragedias del mundo.

Pero, ¡qué cosa extraña es una despedida! La despedida de Jesús también lo es. No es El, el que se va, quien es consolado. El que se despide consuela y aconseja y promete paz. Oigamos algunas de sus palabras: "No se turbe vuestro corazón...en la casa de mi Padre muchas moradas hay, voy pues a preparar lugar para vosotros...la paz os dejo...El que se despide no se lamenta de irse o de sufrir. Tiene el pensamiento puesto hacia los que se quedan. Es una despedida en que enseña a que se amen y se sirvan los unos a los otros.

Es una despedida en que dice que no es realmente una despedida, sino llegada. Cae el cuerpo bajo la muerte que los hombres le imponen, pero sale triunfante el espíritu. Les asevera: "aún un poquito y no me veréis más y otra vez un poco y me veréis...yo os veré otra vez y se regocijará vuestro corazón..." La muerte de Jesús, es una partida que se convierte en llegada. Estará ausente en el cuerpo, pero presente en su Espíritu. Y el que había sido en el cuerpo, peregrino de todos los caminos de Palestina, se convierte en el Peregrino del mundo. Se ausenta para estar presente. Presente allí donde el alma está angustiada y el hombre perdido. Por eso, les dice: que antes de estar tristes debieran estar alegres, porque en la muerte El hallaría para todos la liberación, el triunfo, y la afirmación de la vida.

Cristo ya no se despide. Al volver después de esa despedida, al haber triunfado de la muerte dice: "Estaré con ustedes siempre...hasta la consumación de los siglos." Se despidió del círculo estrecho de amigos, para estar para siempre con todo el mundo, contigo y conmigo. Su despedida era el pórtico hacia el eterno presente. La presencia constante de Jesús, es para que el alma que se halle frente a la soledad o la desesperación, pueda oír la voz amiga de ese mismo Jesús: "Mi paz os dejo, mi paz os doy, no tengais miedo..."

El Cristo que pensabas que estaba en el cielo, está a tu lado. Aquel que pensabas estaría ausente, está a la puerta y te llama: "He aquí, yo estoy a la puerta y llamo, si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo."

DOS LADOS DE UN ASUNTO

LA PENA DE MUERTE

Por Sra. Ivette J. Arecco

FAVOREZCO LA PENA DE MUERTE

"La sabiduría comienza por honrar al Señor, los insensatos desprecian la sabiduría y la instrucción." Prov. 1:7. Vivimos en un mundo civilizado y eso decimos pues los logros técnicos son vastos; avances médicos son formidables; la ingeniería y arquitectura dan invenciones soberbias y sin embargo el ser humano de hoy día vive insatisfecho. ¿por qué? Carecen de sabiduría y desprecian el aprendizaje del alma, se mira desdeñosamente lo sencillo de enseñar al corazón a caminar despacio. Y entre esas insatisfacciones que se tienen está la de no respetar la vida humana. Y aquí entra de lleno el yo favorecer la pena capital como retribución a la persona que comete un crimen.

Y duele muy hondo la muerte de un ser humano y a eso debo el que quiera la pena capital para el maleante enfermo de alma y mente que no tiene reparos en cegar otra vida. No puede haber sentimentalismo en esto de robos, asaltos, violación, crimen - donde hemos llegado a vivir que si no es bajo rejas no se puede vivir tranquilo. ¿Y esa sociedad qué hace? Sencillamente no hace nada ya que el sistema jurídico-penal está atrasado en su método correctivo y careciendo del sentido justo de corregir ha implementado un "ay bendito" donde no quiere responsabilizarse por "cobrar vida por vida". Y decimos que no es cristiano matar a un asesino, se le debe corregir por unos cuantos años de presidio. Y pregunto ¿cuántos salen corregidos? ¿Cuántos de esos sadistas morbosos han alcanzado 'culturización del alma y mente? Echamos a un lado el 'ay bendito de la irresponsabilidad' y evaluemos nuestro sistema penal donde no se tienen cárceles apropiadas ni guardias instruidos y donde la didáctica penal correctiva más bien profundiza la enfermedad criminalista del convicto y no le concientiza al valor de su propio ser como humano.

Y favorezco la pena capital ya que Dios en su sentido de amor y justicia la utilizó y obtuvo buenos resultados. Y siendo nosotros análogos de Dios en su creatividad y redención tenemos que utilizar sus mismos medios para el afincamiento de una sociedad sazónada con tranquilidad social donde se pueda vivir sin la insatisfacción de un maleante que cegue vida humana.

¿Pero no es ese maleante vivo producto de nuestra sociedad? Si, lo es. Pero en toda familia y en toda sociedad comunitaria existen leyes a las cuales hay que obedecer pues somos responsables a esa ley enactada. Y fíjense que digo responsables - ahí está la clave de nuestro problema social - tenemos que ser responsables de nuestros actos y no eludirlos con ay bendito. Un padre y una madre responsables se esfuerzan por vivir juntos y criar la familia con buen juicio y buen humor. Y esa responsabilidad es base para una sociedad puertorriqueña donde el derecho individual se respeta y se disfrute; un puertorriqueño responsable de sus actos es el camino real para una sociedad cuerda y estable. Y esta es la sabiduría que honra al Señor y enorgullece a una nación. Y para alcanzar esto tenemos que eliminar de nuestras calles y cárceles al ser humano enfermo de alma y corazón que tuvo a buen gusto matar a su prójimo para satisfacer sus instintos incontrolables de rebeldía - cuando concientizemos a esos asesinos que su crimen conlleva pena de muerte limpiaremos nuestro país y podremos vivir seguros con tranquilidad y sosiego. La infracción de la ley debe ser castigada por cualquier ciudadano que la infrinja y cuando se teme a que se le quite la vida al que comete asesinato entonces veremos claramente que la ley tiene su función cumplida. Aún más si en otras áreas de la vida tenemos que pagar multas, ¿por qué no vamos a utilizar la pena capital para aquellos que no respetaron la vida del prójimo...es que no vamos a defender el derecho a vivir su vida de ese prójimo victimizado? Pensemos concienzudamente que somos responsables por la vida de cualesquiera que sea nuestro prójimo incluyendo eliminar la vida del asesino que no tuvo reparos en cegar una vida irresponsablemente.

No ha sido fácil decir lo que he escrito pero el sentido de amor y justicia que poseo me hace favorecer muy seriamente la pena de muerte. Yo amo verdaderamente a mi prójimo y tengo que defender su derecho a vivir pues Dios me ha hecho guardador de la vida de mi hermano. Meditemos...oremos y seamos justos en nuestro amor - el amor balanceado es eterno y vive para hacer el bien siempre.

Por Padre Miguel Vilar

¿Si o No? Si buscamos una solución para aminorar la criminalidad en Puerto Rico y se nos preguntase que ¿Legalizar la Pena de Muerte sería una solución? nuestra contestación inmediata y sin vacilar como Iglesia responsable sería un rotundo NO. La Pena de Muerte no soluciona ningún problema, al contrario aumentarían los problemas, a nosotros como cristianos y a todos como pueblo responsable y maduro.

Cualquiera que hable o piense sobre este tema estaría dispuesto a tener una contestación, y quizás podríamos encontrar una solución si la pregunta se limitara a CREER o NO CREER en la Pena de Muerte. "Sí, yo creo en la pena de muerte porque "el que a hierro mata a hierro debe morir" y sabiendo eso habría menos crímenes". O, "No, yo no creo en la pena de muerte porque está prohibido por la ley de Moisés y sólo Dios tiene la potestad de quitar la vida". Ambas contestaciones están obviando el ¿Por qué? de tantos crímenes y tantos criminales.

¿Crees que con la Pena de Muerte se combatiría más positivamente con la criminalidad? No lo creo, pues un pueblo que castigue a su fruto, aunque este fruto envenene, eliminándolo, al fin y al cabo terminaría eliminándose a sí mismo, porque los crímenes son producto de nuestra incapacidad de gobernarnos justamente. Un mal no acaba con otro mal, al contrario, el mal sería más escandaloso y los criminales estarían adaptados a las medidas que ese mal produce; serían más profesionales y más determinados, estarían más motivados y mejor preparados para ejecutar el crimen. Se perfeccionarían en su profesión.

La fiebre no está en la sábana, y abogar por la pena de muerte para contrarrestar el aumento en la criminalidad, estaríamos tratando de quitarle la fiebre a la sábana y no al verdadero mal. La legalización de la Pena de Muerte acabaría con el criminal incumbente, pero no con el CRIMEN. Pues, el hombre criminal es víctima de las circunstancias y resultado de su pasado enajenado, de una sociedad enferma y poco apta para producir hombres sanos. El aumento en la criminalidad es un mal social producto del mismo sistema social en que vivimos, que el progreso, lo material y las máquinas han suplementado lo espiritual, el diálogo, la confraternidad y sobre todo el compartir. Este sistema sumamente individualista alimenta al hombre a ser auto-suficiente y egoísta, que debe sobrevivir cueste lo que cueste, aunque ese costo sea su propio ser. Los grandes intereses, las grandes diferencias en valores aceptados y no aceptados, las grandes riquezas controladas por algunos pocos, la discriminación, la explotación del mismo hombre por el hombre hace que nuestras vidas no valgan nada y eso, todo eso es crimen. Todo esto es lo que hay que cambiar, pues un árbol de manzanas no puede dar peras, y nosotros tenemos que alimentar ese árbol de manzanas para que dé manzanas y de primera.

En la actualidad nuestro país está en una grave crisis, producto de un sistema social que ya no puede mantener los valores y los criterios de justicia y verdad porque ha perdido la perspectiva real de los hombres. Ya no se vive para gozar de la vida que Dios nos ha dado, se vive, o mejor dicho se trata de sobrevivir. Y cuando una sociedad come, o lucha, o progresa para tan sólo sobrevivir es que esa sociedad está enferma, y esa es nuestra realidad. Por lo tanto la Pena de Muerte sería otra señal más de una sociedad enferma y nosotros como cristianos comprometidos con la forma de vida, con el sistema social que Cristo nos da en su Evangelio debemos enfrentarnos con valor y sacrificio a esa nuestra realidad y evitar que no nos sigamos prostituyendo con un mal más. Nuestra razón de vida no debe ser meramente sobrevivir sino- Vivimos porque queremos crecer y eso lo podríamos hacer si ponemos con nuestro entusiasmo y nuestras fuerzas a funcionar en esta sociedad enferma el Sistema de Vida de Nuestro Señor y Salvador, Decir basta Ya al sistema prostituido y subvertir el orden, poniendo en primer lugar el sistema que da salud, el que predicamos pero no practicamos, el que se ejemplariza con la frase bíblica "vende todo lo que tienes, coje tu cruz y sígueme". Que así sea.

CONOCE TU FE Y DOCTRINA

Traducción Por: Padre David Alvarez

QUE NOS DISTINGUE COMO EPISCOPALES

Autor: JOHN E. BOOTY

Nota del Traductor: Con este artículo comenzamos la publicación de una serie de artículos aparecidos en la revista THE EPISCOPALIAN y que creemos son de gran interés e importancia para todos los miembros de nuestra Iglesia.

Capítulo 1:

RAICES EN INGLATERRA Y PRUEBAS EN AMERICA

"Nosotros usamos cuatro fuentes de autoridad en la búsqueda de la verdad: las Escrituras, la Tradición, la Razón y la Experiencia."

¿Cómo sabe un Episcopal del Siglo XX qué es la verdad? ¿Cómo decidimos un curso de acción? ¿Cómo podemos llegar a hacer decisiones sabias? ¿Quiénes somos? ¿Cómo llegamos a ser lo que somos?

Para contestar estas preguntas, los Episcopales hacen uso de la Escritura. Interpretamos lo que ahí leemos en la tradición, no solamente de la Iglesia durante los primeros cinco o seis siglos, sino también a la luz de la tradición de la Iglesia de Inglaterra durante los siglos 16 y 17. Entonces, tratamos de entender, haciendo uso de la razón, esa capacidad racional y crítica que es parte de lo que quiere decir el haber sido creados en la imagen de Dios. También hacemos uso de la experiencia, es decir, de aquello que hemos aprendido a través del vivir, el trabajo, el amor y el morir en el presente tiempo.

La Escritura, la Tradición, la Razón y la Experiencia son los factores que en conjunto contribuyen en nuestra búsqueda de la verdad como miembros de la Iglesia.

Estos cuatro factores, aunque están íntimamente entrelazados y son interdependientes, muchas veces parecen desunirse según, por la condición humana o el poder de la gracia de Dios, muchos individuos y grupos enfatizan uno de ellos a expensa de los otros.

En la Iglesia, se realizan muchos esfuerzos para que los grupos con diversos puntos de vista se mantengan en diálogo unos con los otros. Cuando esto fracasa, el vínculo del amor muere y el resultado es el cisma. Pero, cuando individuos o grupos con puntos de vista distintos se mantienen unidos, se comunican con firmeza sobre sus puntos de vista y se escuchan cuidadosamente, entonces, a partir de esta tensión surgen la creatividad, la armonía, que son como una tonada musical que nos lleva hacia la verdad y la acción más precisas.

Esta particular dinámica de la interrelación entre la Escritura, la Tradición, la Razón y la Experiencia que caracteriza a la Iglesia Episcopal, tiene sus comienzos en la Inglaterra del Siglo XVI, particularmente al tiempo de la Reforma. Durante los reinados de Enrique VIII, Eduardo VI e Isabel I, la Reforma de la Iglesia de Inglaterra comenzó, se desarrolló y maduró. Ya para comienzos del Siglo XVII la gente se había acostumbrado a los cambios, habían aceptado los resultados y se reconocía una tradición que subsecuentemente se le llamaría el Anglicanismo.

Thomas Cranmer, Arzobispo de Canterbury bajo los reinados de Enrique y Eduardo, con la primera impresión oficial de la Biblia inglesa, también proveyó a la Iglesia del Libro de Oración Común y los Artículos de la Religión. En ambos se enfatizó la importancia de la Escritura como la fuente de todo lo necesario para la salvación. Según hicieron Lutero y Calvino, Cranmer trató de remover todo aquello que obscureciese la Palabra de Dios en la Escritura y los sacramentos del Bautismo y la santa Comunión.

(Continuará)

LA IGLESIA SIRVE AL PUEBLO

CEMENTERIO:

- 1- Cementerio Episcopal Getsemani - Ponce - Revdo. Wilfrido Ramos

CENTROS DE CONFERENCIAS:

- 1- Centro de Conferencias San Justo - T. Alto Revdo. Canónigo Benjamín Santana-Ruiz—755-4500
- 2- Centro Obispo Ferrando - Ponce Revdo. P. Wilfrido Ramos
- 3- Centro Colmore - Yauco Revdo. P. Rosalí Fernández-Pola

PROGRAMA DE SALUD EN EL HOGAR:

- 1- Programa San Lucas (Oficina Central) Ponce* Sra. Jocelyn de Norat—843-4185

*Programa sin fines de lucro auspiciado por la Iglesia Episcopal Puertorriqueña para personas acogidas al Seguro de Medi-Care (65 años) o personas menores de 65 años que estén incapacitadas. Ofrece Servicio de: Enfermería, Trabajo Social, Terapia Física, Terapia Ocupacional, Nutricionista, Asistente de Salud y Equipo Médico.

Tiene Centros en los siguientes pueblos: Ponce, Yauco, Mayagüez, San Germán, Aguadilla, San Sebastián, Utuado, Arecibo, Castañer, Juana Díaz, Salinas, Aibonito, Coamo, Guayama, Bayamón, Caguas, Saint Just de Trujillo Alto, Fajardo, Cayey y pueblos limítrofes.

PROGRAMA DE ALCOHOLISMO:

- 1- Concilio Puertorriqueño de Alcoholismo - Carolina Revdo. P. Jorge J. Rivera—762-7770

*Ofrece servicio de Prevención y Educación sobre el Alcoholismo a grupos que así lo soliciten.

CONVENTO:

- 1- Convento de las Hermanas de la Transfiguración - Ponce Sister Mary Esther CT—843-3510

*Convento de Religiosas que sirven a la comunidad en Ponce.

ESCUELA DE ESTUDIOS TEOLOGICOS:

- 1- E.S.T.U.D.I.O. (Escuela de Estudios Teológicos Diocesana) Trujillo Alto - Revdo. Padre David Alvarez, Rector—761-9239

*Para la preparación teológica de los seminaristas Episcopales en aquellas áreas que los seminarios teológicos no incluyen en su curriculum.

HOSPITAL:

- 1- Hospital Episcopal San Lucas - Ponce Sr. Manuel Vázquez—840-4545

*Hospital con 160 camas asignadas que sirve a la población de Ponce y pueblos cercanos. Tiene el Instituto Cardiovascular que funciona dentro del Hospital como parte de éste.

CASA DE NIÑOS:

- 1- Casa San Miguel - Ponce Hermanas de la Transfiguración—843-3510

*Hogar para niños rechazados por la sociedad y/o sin hogar.

Para información adicional sobre alguna iglesia e institución que no tenga teléfono, favor de llamar a los números: 761-9800, 761-9239 y 761-9746 o escribir a las Oficinas Diocesanas.

Vicario de Programación
Apartado C, Saint Just, P.R. 00750

(Continuará)

HABLA EL SR. OBISPO REUS



En una alocución dirigida a los sacerdotes y congregaciones de la Iglesia Episcopal Puertorriqueña, el Obispo F. Reus-Froylán urgió del Gobierno que emprenda más sus esfuerzos en beneficio de las clases menesterosas del país.

Luego de señalar que "la política económica del Presidente Reagan ha truncado las esperanzas de los pobres y las minorías en la nación norteamericana,

el Obispo Reus-Froylán declaró que "el Gobierno debe enfatizar en los esfuerzos para garantizar que nadie en nuestro país pase hambre, esté escaso de ropa, viva en condiciones infra-humanas, esté privado o limitado de obtener una buena educación, esté sin cuidado médico, o desempleado cuando puede trabajar."

Luego agregó el Obispo:

"Estas necesidades básicas no son privilegios que le da el rico al pobre, sino derechos absolutos de toda persona. Cuando se invierten millones (de dólares) en el sistema de armamentos, o se malgastan fondos en caprichos de senadores, representantes y alcaldes, muy bien se puede oír y atender el gemido de un pueblo que sufre."

El Obispo Reus-Froylán admitió que "hay realidades que un gobierno no puede cambiar si no están bajo su control inmediato", tales como el alza en el precio del petróleo, el crecimiento de la población, etc.; "pero sí puede esforzarse por lograr una mejor calidad de vida y educar al pueblo para frenar ese deseo desordenado de adquirir y comprar más y más..."

En ese sentido, señaló, "una obligación de la Iglesia es ser conciencia de las comunidades, el país y el mundo. Está llamada a evangelizar lo político, no a politizar el Evangelio. Esto fue lo que quiso decirnos el Maestro cuando señaló que sus discípulos son la levadura de la masa, la luz en la oscuridad y la sal del mundo."

En este punto el Obispo Reus aclaró que "ser conciencia de un pueblo no significa necesariamente abanderarse con opciones partidistas, en deterioro de nuestra objetividad", ya que la Iglesia "no tiene ni debe tener alianza alguna con grupos o partidos políticos-partidistas, ni estar al servicio de la ideología de ellos, pero sí al servicio del bienestar y los mejores intereses del pueblo de Puerto Rico."

Para estudiar y analizar los hechos antes indicados, el Obispo se propone nombrar una comisión sobre relaciones cristiano-sociales, de modo que "de esa forma podremos hablar de nuestra comunidad en voz profética y corporativa."

En su extensa alocución el Obispo Reus se refirió, también, a "los signos de vida" de la Iglesia, destacando "el crecimiento del clero en aspectos de su capacitación profesional, como individuos, y sus contribuciones a la sociedad en general."

También destacó "la pujanza de nuestro laicado, quienes muchas veces tienen más talentos y compromisos que el que los clérigos les reconocemos", y "la toma de conciencia de una iglesia autónoma que cada día va asumiendo, más y más, su propia responsabilidad en todos los órdenes."

"Un signo importante en nuestra vida, como Iglesia, y que tiene gran repercusión en todo nuestro quehacer", dijo el Obispo Reus, "lo fue la aprobación de nuestra nueva Constitución como Iglesia Autónoma dentro de la Comunión Anglicana."

Otro "signo de gran visibilidad de la Iglesia", agregó también el Obispo, "lo son las recién inauguradas nuevas facilidades del Hospital Episcopal San Lucas... un signo más de nuestro empeño en ministrar, en el nombre de Cristo, a los enfermos con la más avanzada tecnología disponible."

El Obispo Reus se refirió luego al Programa de Salud en el Hogar San Lucas, "otra faceta de la participación de nuestra Iglesia en el campo de la salud en Puerto Rico... una preciosa oportunidad de servir como una gran responsabilidad."

Hablando, por otro lado, acerca de "los signos de muerte", el Obispo Reus, mencionó "las congregaciones en estado de inacción", a las que "agonizan" o "se estancan porque no se ajustan a realidades cambiantes... se consumen en su sobrevivir institucional más que en su misión... mueren, porque ven solamente los problemas y no las oportunidades."

Luego agregó: "Otras agonizan porque ni el sacerdote ni la feligresía están haciendo su trabajo, en éstas no hay programación, labor pastoral, educación, y la celebración dominical es cómo va a salir del paso porque el sacerdote tiene otras cosas más importantes que hacer que nada tienen que ver con su congregación o Iglesia."

El Obispo Reus mencionó, finalmente, como "otro signo de muerte", el de la falta de disciplina, explicando que ésta se aplica a situaciones tales como el cumplimiento de horarios de trabajo, uso del tiempo, planificación de actividades, participación en tareas locales y diocesanas y otras.

"Otro aspecto de concepto de disciplina", dijo, además, "es aquel que tiene que ver con su vocación con la autoridad... luchas intestinas que malgastan las energías de todos los involucrados y de la Diócesis... no hay nada que afecte más negativamente a una organización como el desafío a la autoridad y al orden en ella."

Explicando su "concepto de autoridad", el Obispo Reus dijo que "su gobierno sobre la Iglesia se da a través de su amor, enseñanza y ejemplo", y que "no se gobierna por decreto, sino por participación," asegurando que este último es "el estilo democrático", mediante el cual se consulta y se comparte tal autoridad", pero sin que se abdique la autoridad episcopal.

En su alocución el Obispo Reus llamó la atención, por último, a varios renglones de interés, "como líderes clericales y laicos" de la Iglesia, mencionando entre otros los relacionados con el Evangelismo, la Mayordomía, los Cánones, la Vejez, la Educación Teológica, y las Evaluaciones del Clero y de las Congregaciones.

EPISCOPANDO

Por Obispo F. Reus Froylán

FEBRERO 1983

ENERO 1983

Al entrar en la numeración y un ligero esbozo de lo que sucedió en este mes queremos resaltar lo más significativo. Durante el mes de enero visitamos las siguientes congregaciones: Santo Nombre, Pastillo; Sagrada Familia, St. Just; La Ascensión, Barahona; San Pablo, Arecibo; Santa Hilda, Bo. Las Cuevas, Trujillo Alto. En todas, a excepción de la Sagrada Familia, hubo recepciones y/o confirmaciones y me reuní con las juntas misionales de todas.

El Día de la Epifanía, Doreen y yo tuvimos nuestra tradicional recepción para el clero y feligreses de 3 a 6 p.m. y como siempre fue un privilegio entretener a tantos amigos. Los grupos de música navideña alegraron la ocasión. El sábado 8 tomé parte (como espectador) en el Maratón Anual de la Iglesia de Santo Tomás, Carolina.

El lunes 10 y a invitación del Sr. Gobernador de P.R. visité La Fortaleza para "el saludo del Nuevo Año" con otros líderes religiosos del país. El 11 almorcé con las Damas Auxiliares del Hospital San Lucas en Ponce y recibí de ellas un cheque por \$5,000.00 para el Nuevo Hospital (éste es el cuarto pago de cinco mil de los \$25,000.00 que ellas prometieron). Asistí con Doreen a una recepción en el hogar de los Esposos Trevathan-Olivo, le hablé a un grupo de seminaristas del Seminario Union de Nueva York y asistí a una reunión ecuménica de CLAI aquí en San Justo y cené con mi esposa en el hogar del postulante el Revdo. Alberto González y esposa.

El sábado 22 tomé parte en una boda ecuménica en Aguada y tuve tiempo de visitar a los esposos Antonio y Provi Nistal que residen en esa población. El Padre Nistal se retiró hace algunos años. Durante el mes tuve ocasión de reunirme con la Comisión Ministerial, el Comité Asesor, la Junta de Directores y el Departamento de Mayordomía y Hacienda.

En el orden secular asistí a las reuniones regulares de los Niños Escuchas y la Confraternidad de Prisioneros Cristianos. También me reuní con las Juntas del Programa de Salud en el Hogar y visité la oficina de St. Just de este programa. También presidí la primera reunión del Consejo Ejecutivo Diocesano (CED).

Del 24 al 26 asistí a un programa de Educación Continuada del Instituto Trinity en la Ciudad de Nueva York y el 27 pasé el día en la reunión regular de la Junta del Instituto Hispano en nuestra Catedral en la "gran urbe". Durante esta visita a Nueva York tuve la oportunidad de pasar una hora con mi hija mayor Pamela y la menor Carolina.

El mes de Febrero aunque el más corto del año puede ser tan agitado como los meses extensos. El mes comenzó con una visita a la República Dominicana que incluyó una corta Misión de Predicación en las Misiones de la Santa Cruz, y San Francisco en la ciudad de San Francisco de Macorís los días 2 y 3 incluyendo una visita a Puerto Plata. El viernes 4 tuve a cargo el discurso de apertura de la Convención Diocesana en La Romana Iglesia de Todos Los Santos y el domingo 6 celebré y prediqué dos veces en la Iglesia de la Epifanía en la capital. Mi cuñado, el P. James Harkins es el Rector de La Epifanía con trabajo en español e inglés. Doreen me acompañó en ese viaje.

Realicé visitas pastorales a La Iglesia de "La Encarnación" en Roosevelt y a "Todos Los Santos" en Vieques. En ambas ocasiones cené y me reuní con la Junta Parroquial y añadí nuevos miembros a nuestra comunidad de fe.

Durante el mes me reuní con la Comisión Ministerial, el Comité Asesor, la Junta de Directores, el Depto. de Mayordomía & Hacienda y la Junta del Hospital San Lucas. También invertí un buen número de horas con el Programa de Salud en el Hogar. Ofrecí invocaciones en las convenciones de los Administradores de Hospitales y la de la Asociación de Hospitales de P.R.; ofrecí la invocación en un desayuno de oración auspiciado por la Confraternidad de Prisioneros de P.R. Asistí a una reunión ecuménica representando a nuestra comunidad.

Hay tres acontecimientos que quisiera destacar - uno de ellos muy desgraciado. El viernes 11 se celebró vistas en el Tribunal de Ponce para impedir la entrada a la Iglesia de San Rafael del Comité de la Misión incluyendo al ex-vicario, el Padre Padre del Valle. La Iglesia Episcopal Puertorriqueña ha tenido que recurrir a la Corte porque el Comité de esa Misión y su ex-vicario no permiten que nadie celebre oficios en esa Iglesia y se han adueñado de la propiedad. La constitución del ELA así como la de EEUU garantiza la expresión religiosa en P.R. y la libertad de culto. El P. del Valle fue suspendido de empleo y sueldo por este servidor a mediados de Noviembre del 82 pero él rehúsa entregar las llaves de la Iglesia y rehúsa mudarse de la casa parroquial. Esperamos la corte falle a nuestro favor para poder recobrar nuestra propiedad y la continuación de nuestro trabajo misionero después de esa increíble y lamentable experiencia.

Los otros dos eventos - "A Deum Gloria" fueron (1) la Asamblea Especial para aprobar un nuevo cuerpo de canones y (2) la ordenación al diaconado del Sr. José Emilio Figueroa. Lo primero tuvo lugar en el Centro Diocesano San Justo en la tarde y noche del domingo 20; y lo segundo en la Iglesia del Buen Pastor en Fajardo el viernes 25. El sábado 26 salí para la Diócesis de Newark para cumplir con compromisos en esa Iglesia.



CREDO

Iglesia Episcopal Puertorriqueña
Apartado C, Saint Just, P.R. 00750

Organo oficial de la Diócesis de la Iglesia Episcopal

